

La TV de acceso público por cable y el euskara: un futuro compartido

Iñaki Zabaleta, Nikolas Xamardo, Carmen Peñafiel
& Teresa Agirreazaldegui

Profesores de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la
Universidad del País Vasco

Resumen: La televisión de acceso público o TV de la comunidad, transmitida por cable, es otra forma de TV pública, distinta de la institucional, centrada en la comunidad y gestionada por ésta. Surge en los años 70 en Canadá y los Estados Unidos, donde tiene un importante desarrollo. Su financiación, aunque variada, corre en gran parte a cuenta de los operadores de cable. Consideramos que, además de los canales que ETB vaya a desarrollar para el cable, la comunidad euskaldun necesita varios canales de acceso público en euskara en los sistemas de cable del País Vasco y Navarra.

Abstract: Public access television, or cable cast Community TV, is a type of public TV which is different from the standard, institutional television and is aimed at and managed by the community. It began in the 70's, in Canada and the USA, and it is now widespread in both of these countries. Although it receives funding from varied sources, most of it is provided by the cable operators. In our opinion, in addition to the cable channels which the Basque TV network, EITB, may set up, the Basque-speaking community is in need of several other public access channels within the cable systems of The Basque Country and Navarre.

[1. La televisión de acceso público: un extraordinario instrumento de las sociedades avanzadas](#)

[2. La gran experiencia de los Estados Unidos y Canadá en TV de acceso público](#)

[3. Desconocimiento en el estado español de los canales de acceso público](#)

[4. Implicaciones de la TV de acceso público para el desarrollo del euskara](#)

[5. Conclusiones](#)

[Referencias bibliográficas](#)

1. La televisión de acceso público: un extraordinario instrumento de las sociedades avanzadas

Se puede afirmar que la televisión de acceso público es un instrumento de comunicación que las sociedades democráticamente avanzadas han desarrollado y que en esta nueva era de globalización y desregulación adquiere un valor extraordinario con el fin de lograr que una verdadera diversidad de actores y organismos sociales puedan tener un acceso real a la radiotelevisión, esto es, sin la intervención de mediadores profesionales pertenecientes al sistema -periodistas, productores, etc. de la industria radiotelevisiva establecida-

Antes de desarrollar el tema de la televisión de acceso público, es también necesario situar previamente el concepto de lo público en lo concerniente a la televisión y a la radio¹. Básicamente se puede decir que existen dos formas de televisión pública: la televisión pública institucional (federal, estatal, autonómica o regional), financiada por las instituciones políticas, y la televisión pública comunitaria concebida y gestionada desde la propia comunidad, con diversas formas de financiación.

Ambos tipos de televisión tienen como objeto tratar los asuntos de la esfera pública, concepto que ha sido discutido hasta la saciedad en las ciencias sociales². De forma simplificada, se puede indicar que la televisión pública institucional, esto es, estándar, sigue la corriente de una esfera pública y de una opinión pública idealizadas y representadas como uniformes, homogéneas y racionales; en cambio, la televisión pública de la comunidad representa una esfera pública heterogénea, con múltiples agentes y sin un grupo

dominante que defina lo que es o debe ser racional en la opinión pública (Engelman 1996, pp. 8-9). Esta clasificación es también realidad en los Estados Unidos, donde todas las formas de televisión no comercial pueden denominarse de forma general como televisión pública y que básicamente tiene esas dos variantes:

Televisión pública federal: surgida de la "Public Broadcasting Act" de 1967, formada por las estaciones del Public Broadcasting Service (PBS), parcialmente financiada con fondos federales, y cuya forma de "hacer televisión" es estándar. *Televisión pública de la comunidad* **3**: formada por estaciones locales, con prácticas participativas y descentralizadas, abiertas a la comunidad, y con un espíritu alternativo y de libertad de acceso.

Ambos tipos de televisión pública tienen dificultades pero siguen en pie, y con renovada energía. En este trabajo vamos a analizar la segunda, la Televisión pública de la comunidad, que ha encontrado un nicho clave en la mayoritaria TV por cable.

2. La gran experiencia de los Estados Unidos y Canadá en TV de acceso público

Su existencia de bastantes años en los Estados Unidos, país donde por su acendrado comercialismo este tipo de experiencias tienen un difícil camino, puede dar idea de las potencialidades de este sistema de televisión, totalmente imbricado en la vida y los agentes de la comunidad local y sus organizaciones sociales.

Descrito de forma simple (Riddle 1997), el proceso de la televisión de acceso público (o la televisión comunitaria o de comunidad, que significa lo mismo) hasta ahora, 1997-98, es el siguiente:

-El operador de cable, para realizar su negocio -esto es, transportar sus señales de televisión a los hogares cableados y suscritos- necesita instalar el cableado sobre terreno público y para ello necesitan recibir una franquicia.

-Las ciudades, a cambio de la franquicia -en régimen de monopolio hasta ahora, 1997-98- exigen como contrapartida al operador un porcentaje de sus ingresos brutos y el control de algunos canales de su sistema. Estos canales de acceso suelen ser de tres tipos: educativos, gubernamentales o municipales, y públicos.

1. Los canales de acceso educativo son utilizados por instituciones educativas (universidades, etc.) para educación y formación a distancia, o para comunicaciones internas.
2. Los canales de acceso gubernamental son utilizados por los ayuntamientos, a través de un organismo propio, para informar sobre los servicios oficiales disponibles para los ciudadanos y para distribuir información no política sobre reuniones y plenos municipales, por ejemplo.
3. Los canales de acceso público son los canales reservados para el libre acceso del público, de la comunidad, sin control editorial.

Los centros de comunicación comunitarios -Media Community Center- desde donde se gestionan los canales de acceso público suelen estar regidos por un consejo de directores, formado por representantes de los organismos cívicos, que no interviene en el control de los contenidos de la programación.

El principio que rige la asignación de la programación de estos canales de acceso público es el de "first-come, first-served basis", lo que significa que quien primero solicita una franja horaria de la programación del canal es quien recibe la asignación.

Todos los que deseen realizar un programa de televisión reciben del centro comunitario el equipamiento técnico necesario para hacerlo -cámaras, videos, estudio, etc.- y la formación en la producción de video.

2.1 Antecedentes históricos de la televisión de acceso público en Estados Unidos y Canadá

La televisión de acceso público que, a finales de los años 60 y principios de los 70, surgió en los Estados Unidos y Canadá a través del soporte de la televisión por cable fue una nueva forma de TV pública, distinta de la existente en la PBS. Durante esos años, el esfuerzo de los grupos y organismos más dinámicos y responsables de la sociedad estuvo centrado en lograr la reserva de canales de la televisión por cable para usos no comerciales.

La televisión de acceso público tuvo su raíz en los siguientes elementos: a) la alta tecnología de la

comunicación de masas (cámaras y magnetoscopios portátiles, sobre todo); b) la comunicación oral tradicional; y c) la extensión de los sistemas de cable en las ciudades, sobre todo en el caso de los Estados Unidos.

Ahora bien, es necesario distinguir entre canales de acceso público por TV-cable y canales de acceso público por TV-terrestre. El esfuerzo de los movimientos sociales en favor de la creación de estos últimos se encontró con el muro infranqueable del gobierno estadounidense y de la industria, razonado en la escasez del espectro radioeléctrico, entre otros argumentos.

Nacimiento de la televisión de acceso público en Canadá

El experimento canadiense Challenge for Change, iniciado por el gobierno en 1966 con el objeto de comunicarse con los ciudadanos más necesitados y crear un diálogo gobierno- comunidad para aplicar políticas sociales de todo tipo, sentó las bases filosóficas y experimentales para el posterior nacimiento de los canales de acceso público en todo el mundo. Estas bases filosóficas establecen la idea de que la comunidad y sus miembros son los que deben dirigir/realizar los documentales, filmes y programas sobre su vida y sus circunstancias⁴.

La introducción del equipo portátil de video Portapak de Sony (cámara y magnetoscopio) en 1968, y el crecimiento de la televisión por cable en Canadá, que en esa misma fecha de 1968 alcanzó el 25% de penetración de hogares, promovieron el origen real de la televisión de comunidad. Justamente entonces nació, también, el Canadian Radio- Television Corporation (CRTC).

Dos años más tarde, en 1970, el proyecto Challenge for Change patrocinó un experimento de televisión de comunidad en Thunder Bay, Ontario, experimento que se puede considerar el primer caso de canal de acceso público, aunque duró menos de un año debido a las críticas y resistencias del sistema político establecido.

Pero el experimento fue histórico y el germen de otros canales. Así, en 1971, el CRTC aprobó un informe sobre la televisión por cable, "Police Statement on Cable Television", en el que declaraba que todos los operadores de cable estaban obligados a establecer canales de acceso público. Por tanto, tras 1971, el concepto de televisión de comunidad, con acceso público para ésta, quedó institucionalizado en Canadá.

Nacimiento de la televisión de acceso público en los Estados Unidos

George Stoney, cineasta, documentalista y pionero de la televisión de comunidad, que trabajó en el proyecto Challenge for Change canadiense durante varios años, regresó a New York en 1971 y creó el The Alternate Media Center⁵ con el objeto general de asegurar una participación del público en los nuevos medios y tecnologías de la comunicación; en especial, promover el uso de la televisión por cable por parte del público en general.

Siguiendo a Engelman (Engelman 1996, p. 236), si hacemos una breve comparación entre los pioneros Challenge for Change de Canadá y Alternate Media Center de New York, aunque se ven algunas similitudes aparentes, las diferencias son sustanciales. En el proyecto de Canadá existía una tradición anglocanadiense de televisión pública operada y financiada por el Estado, cosa que no ocurría en los Estados Unidos, donde la televisión de comunidad, para lograr financiación y apoyo, dependía de dos fuentes no gubernamentales con las que debía cuidar sus relaciones:

- Las fundaciones privadas⁶.
- La propia industria del cable.

Las fundaciones privadas supusieron una notable ayuda económica para el fortalecimiento del movimiento por los canales de acceso público, pero aún más importante fue la industria del cable, un aliado circunstancial entonces y socio necesario siempre.

En el periodo 1968-1972 la industria del cable estaba librando una gran batalla contra la televisión terrestre (broadcasters) en Washington DC, donde el FCC iba a regular la política de televisión y de cable. Las grandes cadenas de la televisión terrestre ejercían su influencia sobre los legisladores y los líderes de opinión argumentando que ellas eran las que ofrecían la televisión gratuita -"free TV"- y que la televisión por cable, de pago, era una amenaza para aquélla. La industria del cable, consciente de que se

jugaba su futuro y de que estaba necesitada de apoyo y legitimidad, consideró que los canales de acceso público podrían ser un buen aval de su rol y preocupación prosociales.

El interés empresarial coincidió con el altruismo de los activistas sociales en aquel momento crítico y la industria del cable pudo señalar que durante 1968-70 tuvo en marcha y financió el primer canal de acceso público de los Estados Unidos. Esto ocurrió en Daly City (Virginia) y la experiencia sólo duró dos años.

Otra fuerza que ayudó en el desarrollo de la televisión de comunidad fueron los colectivos de video radical de los años 60 y principios de los 70, surgidos de la propia sociedad, fuera de la industria del cable y de las instituciones establecidas⁷. Eran expresiones culturales surgidas de los movimientos en favor de la libre expresión, los derechos civiles, la lucha antibélica, etc. que utilizaban las nuevas tecnologías portátiles.

Tras la pequeña experiencia de Dale City, los movimientos sociales pro acceso estadounidenses necesitaban crear un modelo útil y exitoso de televisión de comunidad y de canal de acceso público que sirviera de referencia para todo el país. La oportunidad llegó con la concesión a dos operadores de cable, Sterling Information Services y Teleprompter Corporation, de las franquicias de Manhattan (New York) - ciudad de evidente importancia nacional como centro de la industria de la televisión, el arte y la reivindicación social-. La comisión de expertos establecida por el alcalde y presidida por el prestigioso Fried Friendly concluyó que los operadores deberían conceder dos canales a los ciudadanos. En 1970 los dos operadores de cable concesionarios establecieron dichos canales y, además, reservaron otros dos para uso de la ciudad de New York, esto es, para su sistema educativo y el ayuntamiento, que se llamaron canales educativos y municipales respectivamente.

Desde aquel momento el enfoque del movimiento comunitario cambió y de la lucha por lograr los canales se pasó al esfuerzo de llenarlos de contenidos y programación interesante para la sociedad.

Pero previamente, era necesario desarrollar actividades que desmitificaran el medio televisivo, su uso y dominio, y la creación de programas. Con este objeto se crearon cinco centros de formación y producción. Uno de ellos fue el Open Channel de Theadora Sklover, financiado por la fundación Markle. Theadora Sklover organizó comités vecinales de cable, identificó a los grupos sociales, los implicó en el proyecto y los entrenó en el uso del video.

En 1970, la Fundación Alfred Sloan estableció una comisión para estudiar el porvenir de la televisión por cable en los Estados Unidos y sus relaciones con los canales de acceso público. Esta comisión del cable - The Sloan Commission on Cable Communications- fue la equivalente a la Comisión Carnegie de la Televisión Educativa de 1967 que estableció la naturaleza de la televisión pública federal (Carnegie Commission on Educational Television 1967). Su informe, titulado *On the Cable: The Television of Abundance*, apareció a finales de 1971 y en él, además de apoyar el desarrollo del cable, se defendía con vigor la importancia de los canales de acceso público como revulsivo de la vida cultural y política estadounidenses y como contrapartida local a la televisión pública federal de la Comisión Carnegie, más general y estándar. Entre las razones para considerar que la televisión por cable era de interés público se indicaban sus posibles servicios no comerciales, tales como la educación, transmisión de servicios sociales y el acceso público. Como conclusión, el informe consideraba que cada sistema de cable debía tener al menos dos canales de acceso público para servir a "la voz de la comunidad" (Sloan Commission on Cable Communications 1971). En 1972 la FCC aprobó por fin su decreto sobre la televisión por cable, *Cable Television Report and Order*, donde se adoptaban muchas de las recomendaciones del informe Sloan. Una de ellas fue que todos los operadores de cable de los 100 mercados más importantes estaban obligados a reservar tres canales de acceso, no comerciales: uno educativo, otro gubernamental/municipal, y un tercero público. El canal de acceso público, directamente relacionado con el concepto de la televisión de comunidad, debía estar reservado y ser gratuito siempre, sin límite de tiempo. El movimiento pro acceso y pro televisión de comunidad había logrado un triunfo sin precedentes.

A partir de 1972 el Alternate Media Center de New York se dedicó a extender la experiencia de New York a otras ciudades y comunidades de los Estados Unidos.

Dentro de la programación de los canales de acceso público había contenidos y voces de todo tipo. Es interesante recordar que, por ejemplo, los sindicatos tenían en diversas comunidades su programa semanal⁸, dedicado a la problemática laboral, desde su punto de vista, distinto al ofrecido por las

estaciones de televisión estándar.

En 1976 se creó el National Federation of Local Cable Programmers (NFLCP), organismo coordinador del movimiento por la televisión de comunidad por cable. Este organismo a partir de 1992 se denomina Alliance for Community Media (ACM).

Pero tras aquellos primeros años fructíferos de los 70, con alianza entre la industria del cable y los movimientos sociales, las cosas cambiaron para el final de la década. Incluso el clima político se escoró hacia un mayor conservadurismo. Consecuencia de ello fue la sentencia judicial en el pleito planteado por el operador de cable Midwest Video Corporation contra la FCC, FCC vs. Midwest Video Corporation. El fallo manifestaba que la FCC no tenía autoridad estatutaria para exigir a los operadores de cable los canales de acceso público. Este hecho fue gravísimo para la televisión de comunidad, que tuvo que buscar ayuda y refugio jurídico en las regulaciones locales y estatales.

Inmediatamente, la industria del cable, a través de su órgano central, el National Cable Television Association (NCTA), presionó para que el Congreso de los Estados Unidos discutiera y aprobara una propuesta de ley por la que se prohibía todo requerimiento local, estatal o federal de televisión de acceso público. En 1980, esta propuesta de ley promovida por el cable fue rechazada en el último momento en el Congreso gracias al esfuerzo coordinado de numerosos movimientos cívicos coaligados para ese momento.

Durante los años 80, tiempos del conservador Ronald Reagan, la desregulación en casi todos los frentes fue grande y así ocurrió con la ley de 1984 sobre la televisión por cable, The Cable Communications Policy Act, que daba casi plena libertad a los operadores de cable. Esta ley, a pesar de reconocer el valor e importancia de los canales de acceso público, rechazaba que los operadores estuvieran obligados a reservar este tipo de canales para la comunidad. Una vez que esta legislación entró en vigor, bastantes ciudades alteraron los acuerdos de franquicia que mantenían con los sistemas de cable en lo concerniente a los canales de acceso público; otras, en cambio, las mantuvieron, gracias a la presión social sobre todo.

En aquella década de carácter conservador, donde los canales de acceso público ofrecían programación prosocial, asumiblemente crítica, hubo algunos programas que destacaron por su oposición al sistema y por una defensa radical de la esfera pública. Uno de ellos fue el programa Paper Tiger TV, iniciado en 1981 por un colectivo de New York dirigido por los productores independientes DeeDee Halleck y Leza Bear, que con estilo informal, no tecnocrático y de cheap art criticaba el sistema político existente e interpretaba los acontecimientos ocurridos y publicados en los medios establecidos.

Más tarde, en 1986, con la experiencia del programa Paper Tiger TV y tras un análisis de la situación de la industria de la cultura, este mismo colectivo de New York puso en marcha un segundo proyecto importante, Deep Dish TV, la primera cadena nacional de acceso público por satélite, que transmitía programación a los canales de acceso público de todos sistemas de cable de los Estados Unidos que lo desearan⁹.

Tras el programa Paper Tiger TV que mostraba una nueva forma de producir contenidos de televisión y tras la cadena de programación Deep Dish TV transportada vía satélite para canales de acceso público, el tercer proyecto importante del mismo colectivo de New York fue el Gulf Crisis TV Project, una serie de programas dedicado a analizar e informar sobre la guerra del Golfo Pérsico, tanto sobre la actividad doméstica de los ciudadanos estadounidenses como sobre el exterior. En este proyecto se utilizó el sistema de distribución por satélite ya establecido -el Deep Dish TV- y productores independientes pertenecientes al movimiento del acceso público de más de 40 Estados suministraban el material.

Estos tres proyectos revelaron el potencial del movimiento de acceso público estadounidense para crear una esfera pública participativa, crítica y diversa. Pero su desarrollo hoy en día todavía está limitado ya que, según diversos autores (Aufderheide 1992), desde la ley de 1984 la televisión de acceso público ha sufrido constantes ataques de los operadores de cable y los ayuntamientos, interesados éstos últimos en desviar los fondos de las franquicias a gastos y necesidades corrientes.

En 1990, los datos sobre la televisión de acceso indicaban que el 17% de los sistemas de cable de los USA tienen canales de acceso público. Porcentaje importante si tenemos en cuenta el gran número de operadores existente.

A lo largo de estos años 90, la mayoría republicana del Congreso ha continuado en sus intentos de eliminar la televisión pública federal (PBS) y, por supuesto, la televisión de acceso público. A pesar de ello la televisión de comunidad ha vuelto a recuperarse y su impacto era y es bastante considerable. Para principios de los años 90 cerca de 2.000 canales de acceso público transmitían a través de los sistemas de cable en torno a 15.000 horas semanales de programación original de carácter local, más que lo que producían las tres cadenas terrestres juntas -ABC, NBC, CBS- en todo un año, según Blau (1992), citado en Engelman (1996).

Aunque cuantitativamente su audiencia era y es reducida en cuanto a valores porcentuales se refiere, cualitativamente es muy significativa, ya que los ciudadanos más activos e influyentes de la comunidad ven sus programas y participan en ellos.

2.2 Situación actual de la televisión de acceso público en los Estados Unidos

La situación actual de la televisión de acceso público de los Estados Unidos es heterogénea, con ciudades como New York, donde muestra una gran fuerza, gracias sobre todo a su propia vida social y comunitaria, y otras donde los movimientos cívicos son más débiles y, consecuentemente, también sus logros en lo que respecta a los canales de acceso público.

Utilizando los datos más recientes disponibles (Riddle 1997), la Alliance for Community Media, la organización general de canales de acceso público, representa a 3.000 centros de televisión de acceso por cable con 4.800 canales de acceso público en todos los sistemas de cable del país.

La programación que transmiten estos miles de canales es producida por más de 1'2 millones de voluntarios y es vista de forma regular por más de 40 millones de hogares, suscritos a la televisión por cable. Esta cifra de audiencia no es nada desdeñable y menos aún el valor cualitativo y social de sus telespectadores, como se ha dicho anteriormente.

La nueva programación producida semanalmente llega a las 20.000 horas, más que la suma de toda la nueva programación de todas las estaciones terrestres.

Gracias a los centros de comunicación de la comunidad -Community Media Centers- distribuidos por todo el país, los ciudadanos, si lo desean, pueden dejar de ser meros espectadores pasivos y tener acceso a "hacer televisión". Según Anthony Riddle (1997), más de un millón de personas de a pie han aprendido a hacer programas de televisión que sirven a las necesidades de su comunidad y de sí mismos. El aprendizaje se refiere a - todas las fases de la producción televisiva.

2.3 El sistema de cable en New York

En el distrito de Manhattan de la ciudad de New York existen dos demarcaciones -el sur y el norte de Manhattan- y, por tanto, dos sistemas de cable. Actualmente, el operador Time Warner Cable of New York City tiene la franquicia de ambas demarcaciones (Time Warner Cable of New York City 1997). El número total de suscriptores de Manhattan es de 500.712 hogares en 1997. Según fuentes de Time Warner consultadas (Grier 1997) en 1998 la penetración estará en torno a los 600.000 suscriptores.

Dentro de la programación que Time Warner ofrece a sus suscriptores existen, como en casi todos los sistemas de cable del mundo, cuatro tipos de servicio o modalidades a las que el suscriptor puede abonarse: servicio básico, servicio estándar, servicio premium, y pago por visión.

De los 33 canales que componen el servicio básico, 17 canales son comerciales parte de ellos originados en el propio cable y parte compuesto por cadenas y estaciones generalistas terrestres que son retransmitidos por cable- y 16 canales son públicos.

Lo interesante es que de esos 16 canales públicos 14 han sido originados en el cable, esto es, que sólo se emiten por el sistema de cable, y sólo 2 canales son también de transmisión terrestre, aquellos denominados televisión pública federal, pretenecientes al Public Broadcasting System (PBS) y que reciben financiación federal precisamente.

En los otros cuatro tipos de servicios -estándar, premium, pago por visión y MetroChoice- todos son comerciales. Es necesario mencionar que dentro del paquete básico de Time Warner existe un canal para

alquiler, denominado "leased channel". Su gestión corre a cargo del propio operador, pero las personas y empresas que lo deseen pueden alquilar una franja horaria a un módico precio y poner en ella su programa. Su objetivo es comercial, por lo que quienes lo alquilen pueden poner anuncios y patrocinios con el objeto de hacer negocio.

En las dos demarcaciones de Manhattan existen 14 canales públicos originados en el cable y 2 canales originados en la televisión terrestre. Estos dos últimos son los ya mencionados canales públicos federales del PBS. Fijémonos en los 14 canales públicos restantes, originados en el cable:

-12 canales públicos de acceso: 2 canales son educativos, uno gestionado por la Universidad de la Ciudad de New York (CUNY) y otro por el Departamento de Educación de New York; 6 canales son municipales, gestionados por el órgano denominado "The City of NY Municipal Cable Network"; y 4 canales son de acceso público -los que aquí estamos estudiando precisamente-, gestionados por el organismo Manhattan Neighborhood Network (MNN), algo más que una cadena de programación de cable de la comunidad.

-2 canales públicos de la industria del cable: son los 2 canales C-SPAN que cubren las sesiones del Congreso y del Senado de los Estados Unidos. La cadena de programación que los produce está financiada por la propia industria del cable como un signo de su servicio prosocial. Estos canales dan prestigio y legitimidad a la industria del cable, sobre todo en su trabajo de lobbying en Washington DC.

2.4 Manhattan Neighborhood Network (MNN)

El organismo Manhattan Neighborhood Network (MNN), la corporación independiente y sin ánimo de lucro que gestiona y administra la televisión de acceso público de Manhattan, constituida por los ciudadanos y organismos cívicos de Manhattan se creó en 1991¹⁰ y sus funciones son: administrar y gestionar los cuatro canales de acceso público de Manhattan de acuerdo con los principios de la televisión de acceso público, formar a los ciudadanos para la realización de programas de televisión, y dinamizar y promover la más amplia y diversa participación ciudadana en dichos canales.

A lo largo de todo este epígrafe se debe entender que Manhattan Neighborhood Network (MNN) y la Organización de Acceso de la Comunidad del Distrito de Manhattan (OAC)¹¹ son prácticamente lo mismo. El primero es el nombre actual y el segundo es el nombre que aparece en el acuerdo que firmaron la ciudad de New York y los operadores de cable para la configuración de la televisión de acceso público.

El 28 de junio de 1990, se firmó el acuerdo de la franquicia de la televisión por cable para Manhattan entre la ciudad de New York, por una parte, y Las Compañías, esto es, los dos operadores de cable - Manhattan Cable Televisión y Paragon Cable Manhattan- que en aquel momento servían las dos demarcaciones de Manhattan, por la otra. En tal acuerdo se establecía que la franquicia era para diseñar, operar, mantener y actualizar un sistema de televisión por cable en las demarcaciones sur y norte de Manhattan.

En realidad, al conceder la franquicia del cable, se hicieron dos acuerdos simultáneos: el acuerdo de la franquicia -franchise agreement- para la concesión de la autorización a los operadores de cable; y el acuerdo de aportación -grant agreement-, fundamentado en aquél, y en el que se especifican las condiciones para el establecimiento y financiación de la televisión de acceso público.

Actualmente, 1998, como se ha dicho ya, sólo hay un operador en Manhattan, Time Warner, y, como taxativamente señalaba el acuerdo de la franquicia firmado con los dos primeros operadores, éste está obligado a cumplir lo aprobado en él.

En dicho acuerdo de la franquicia se establecía también que los dos operadores de cable¹² concederían a la Organización de Acceso de la Comunidad del Distrito de Manhattan (OAC) que actualmente se denomina Manhattan Neighborhood Network (MNN) lo siguiente:

- Poner bajo la jurisdicción de la OAC¹³ una serie de canales de acceso público.
- Abonar unas aportaciones de capital para las instalaciones y equipamiento de la televisión de acceso.
- Proveer un soporte financiero continuo, de acuerdo con la Sección 611 de la "Ley de Política de Comunicaciones por Cable" de 1984.

En el apéndice D de dicho acuerdo de franquicia se requería que los operadores de cable establecieran

con la OAC otro acuerdo separado, el acuerdo de aportación (Grant Agreement 1990), por el que se regularían las relaciones entre la OAC y los dos operadores de cable. Asimismo, se establecía que la ciudad de New York, "con el objetivo de facilitar un acceso abierto y no discriminatorio a los mencionados canales y para proteger el interés público en el desarrollo de servicios públicos y programación, se debería crear una corporación independiente y sin ánimo de lucro; [para lo que] el presidente del distrito municipal de Manhattan asistirá en la [trans]formación de la Organización de Acceso de la Comunidad (OAC) en la tal corporación sin ánimo de lucro, organizada de acuerdo con la ley del Estado de New York" (Grant Agreement 1990, pp.-2-3).

En el acuerdo de la franquicia se especificaban -y se copiaban en el acuerdo de aportación- las cantidades que los dos operadores de cable debían abonar al OAC¹⁴ hoy MNN .

-Aportación primera para instalaciones y equipos: el operador de la demarcación sur, Manhattan Cable Televisión (MCTV), debía abonar más de tres millones de dólares - 3.213.544 dólares exactamente- y el operador de la demarcación norte, Paragon Cable Manhattan (Paragon), más de dos millones de dólares - 2.142.363 para el inicio de las operaciones de la corporación: instalaciones y equipos.

-Aportación continua para funcionamiento y programación: con el objeto de que la OAC funcione adecuadamente y haga su programación, cada uno de los operadores de cable, desde la fecha del acuerdo hasta su finalización, hará una aportación anual sucesiva a la OAC, en pagos cuatrimestrales, de 3 dólares por suscriptor del servicio básico mientras el porcentaje de penetración¹⁵ sea inferior al 60% en su distrito, y de 3'50 dólares por suscriptor del servicio básico si el porcentaje de penetración es igual o superior al 60% de la demarcación. La franja temporal de referencia para tales porcentajes es el cuatrimestre.

En 1991 MNN comenzó con 2 canales y con el paso de los años ha ido aumentando su número hasta los cuatro actuales (enero de 1998). Su programación es de 20 horas diarias, 7 días a la semana, 365 días al año.

MNN administra estos cuatro canales de acceso público y su financiación se cubre con la aportación económica anual del operador Time Warner, ya señalada. Teniendo en cuenta que existen algo más de 500.000 suscriptores en Manhattan, esto es, más del 60% de penetración, la tarifa que le corresponde abonar es de 3'50\$ por suscriptor/año, con lo que la donación total anual alcanza el millón ochocientos mil dólares -\$1.800.000-, esto es, en torno a los 270 millones de pesetas anuales.

Como parte de su filosofía de apoyo a la libertad de acceso de los miembros de su comunidad, MNN ha formado y entrenado a más de 3.000 personas y 250 organizaciones sociales y los ha capacitado para hacer y producir programas de televisión.

La franquicia de Time Warner termina en octubre de este año de 1998 y, por tanto, para renovarlo, debe alcanzar un nuevo acuerdo con la ciudad de New York. Con el fin de recabar información de las necesidades de la comunidad, el Departamento de Tecnología de la Información y Telecomunicaciones¹⁶ de la ciudad de New York ha llevado una serie de audiencias públicas entre noviembre de 1997 y abril de 1998 en los cinco distritos de New York Manhattan, Queens, etc. . Productores de MNN han testificado en dichas audiencias e incluso muchos ciudadanos han enviado postales a dicho departamento mostrando su apoyo a MNN.

El número de empleados que trabajan en nómina en el MNN está en torno a las 35 personas (Riddle 1997) y en la programación anual de MNN intervienen y trabajan cerca de otros 1.000 productores. El número de videos producidos por trimestre está en torno a los 15.000 reportajes o segmentos de video.

La producción en los estudios de MNN es el 15% de la programación total; el resto, el 85% de los programas, está realizado bien en producción exterior, bien en otros centros o estudios.

La programación de MNN, sin anuncios ni espíritu comercial, se compone de talk shows, documentales, programas magazine en directo con llamadas telefónicas de la audiencia, Anuncios de Servicio Público (Public Service Announcements), dramas y películas.

Los programas que se emiten en los canales son en general en inglés, pero también los hay en otros idiomas; entre ellos el español. La programación es variada: películas, debates y documentales, reportajes, magazines de formación e información, etc. Los colectivos que producen los programas cubren todo el espectro social, cultural y étnico de New York.

La programación lleva una estructura cuatrimestral, de tal forma que existe una cierta regularidad en los contenidos de las franjas. Uno de los cuatrimestres, por ejemplo, es el que va del 28 de setiembre al 27 de diciembre. La emisión comienza a las 7 de la mañana y termina a las 3 de la madrugada.

3. Desconocimiento en el estado español de los canales de acceso público

La TV de acceso público por cable (Public Access Cable TV) que existe en bastantes ciudades de los USA es prácticamente desconocida en España¹⁷.

J. García Orbea, de Telefónica Media, analiza el tema a partir de las competencias de cada uno de los agentes implicados en un posible proyecto de esta naturaleza en el Estado español. A diferencia de los USA, donde las licencias las conceden los ayuntamientos, aquí el cableoperador la recibe del Ministerio de Fomento y la gestión corresponde a la Comunidad Autónoma. No obstante, considera que los Ayuntamientos, además de la tasas, pueden poner trabas a los operadores y ello les confiere cierta capacidad de negociación. Por ello, opina que, en este sentido, puede ser interesante la iniciativa municipal de Catalunya (García Orbea 1998). Asimismo manifiesta que Telefónica, como operador universal, está abierto a este tipo de sugerencias y cree posible poder contar dentro de su red con canales de libre acceso. "Todo es cuestión de escuchar propuestas y evaluarlas. Nuestra política es de sensibilización hacia todo lo local para diferenciarnos de los demás". En el mismo sentido, L. Campos, director general de Cable Antena, dice que, habida cuenta del importante papel que juega el Ayuntamiento en el proceso del cable, se puede aprovechar esta circunstancia para crear canales de acceso público y/o canales en euskara (Campos 1998).

Javier Angelina, asesor legal de la Asociación Española de Redes de Cable (ESPACABLE), sobre la posibilidad de canales de acceso público vinculados a los ayuntamientos, cree que es el mejor modo de hacer participar a los ciudadanos (asociaciones de vecinos, grupos ecologistas, etc.). Considera factible que el Ayuntamiento llegue a un acuerdo con el cableoperador, mediante el pago de una exacción, para instalar esta modalidad de canal (Angelina 1998).

J. Cerezo, de Retevisión, por su parte, no cree que los ayuntamientos puedan llegar a acuerdos con los cableoperadores para la creación de canales de acceso público, ya que la gestión del cable la llevan las comunidades autónomas y no los ayuntamientos (Cerezo 1998).

4. Implicaciones de la TV de acceso público para el desarrollo del euskara

Es absolutamente fundamental asumir, como elemento de una sociedad avanzada, la ampliación de la definición de "televisión pública" que hacen en los Estados Unidos, esto es, que la TV pública puede ser básicamente de dos maneras:

-Televisión pública gubernamental/institucional: financiada y controlada de manera importante por el gobierno (estatal en el caso de TVE, autonómico en el de ETB), con una programación más o menos estándar. Su transmisión se realiza por ondas terrestres y, cuando exista, por cable.

-Televisión pública comunitaria: desarrollada dentro de la TV de cable; formada por canales de acceso público ofrecidos gratuitamente por el cableoperador; financiada asimismo por el cableoperador, en gran parte, y por otras fuentes; gestionada por un organismo ad hoc¹⁸ creado por el conjunto de organismos sociales de la comunidad; abierta sin control de contenidos a todas las voces de la comunidad bajo el principio de "quien primero llega, es servido primero"; transmitida por el sistema de cable a los hogares suscritos.

La fórmula de la "TV pública comunitaria por medio de canales de acceso público" puede ser muy importante para la comunidad vascoparlante, ante el incremento innegable de los canales castellanos/ingleses, ya que complementaría perfectamente la oferta de canales que ETB vaya a ofrecer en euskara.

En torno a su financiación, además de la fuente principal del cableoperador, es posible que dichos canales logren patrocinios de entidades y empresas locales y reciban, asimismo, subvenciones de las instituciones como ayuda a la normalización lingüística. En este sentido, Telefónica Cable considera que en Euskadi y Catalunya los canales de acceso público en la lengua autóctona deberían correr a cargo de subvenciones de las instituciones autonómicas, en calidad de ayuda a la normalización lingüística (García Orbea 1998).

En cuanto a sus contenidos, éstos podrían ser diversos e incluso podrían ser redistribuidos : información y servicios de la comunidad, voz de los ciudadanos y sus organismos sociales, cursos de aprendizaje de la lengua, ecología, viajes, concursos e intercambios culturales, etc. En estos canales de acceso público se debe fomentar también la creatividad local: representaciones de teatro, conciertos, actos y eventos de la universidad, entre una amplia gama de posibilidades. Sus programas podrían ser compartidos por canales de distintos operadores.

La mayoría de los expertos entrevistados consideran factible este tipo de canales de libre acceso aunque piensan que son muy testimoniales, que suponen un gran compromiso y esfuerzo para mantenerlos en emisión con regularidad (Aranberri 1998); que son canales de incidencia residual, bien como complemento, pero nunca como eje de una estrategia de penetración de una lengua minorizada que demanda productos competitivos y de amplio eco social (Sarasola 1998); que con la demarcación única a la que se ha acogido Euskadi resulta algo más difícil que si hubiera sido municipal (Garitaonandia 1998). Sin embargo, la experiencia estadounidense ofrece una realidad distinta.

Telefónica Cable se muestra partidario de la creación de patronazgos para la constitución de canales de acceso público en euskara, con participación del Gobierno Autónomo, empresas y otras instituciones (García Orbea 1998); pero Euskaltel, al parecer, no se ha planteado por el momento este tema y su presidente, Francisco Javier Allende, ha señalado que las Bases de la Adjudicación plantean ya muchas obligaciones al operador (Allende 1998).

5. Conclusiones¹⁹

1. Importancia de los canales de acceso público: los canales de acceso público son instrumentos importantes para la vida, formación e información de la comunidad y su desarrollo es importante en las sociedades avanzadas. Asimismo, enseñando a los miembros de la comunidad a hacer programas y a transmitirlos en la parrilla de programación del canal de acceso público, se está protegiendo al operador de cable local de la competencia exterior y se está potenciando su programación.
2. Financiación de fuentes variadas: para garantizar la vida e independencia de los canales de acceso público es importante que la financiación venga de fuentes variadas: operador de cable (muy importante), patrocinadores y negocios de la comunidad, etc.
3. Patrocinio de los programas: teniendo en cuenta el coste relativamente bajo de los programas de acceso público, los productores deben buscar y aprovechar los patrocinios de casas comerciales y todo tipo de organismos. Este método evita los anuncios y solamente utiliza un breve espacio de tiempo en anunciar el patrocinio. Los patrocinadores, a cambio, reciben un valor añadido en la sociedad, tanto para aumentar su negocio como su imagen, ya que, en realidad, ellos no sólo apoyan un programa sino todo el proyecto conjunto de la comunidad, con los organismos envueltos y sus miembros, ciudadanos activos.
4. La conversión del apoyo comunitario en contribución financiera: la televisión hoy en día es sobre todo un negocio económico, pero en el caso de la televisión de acceso público su negocio y su éxito se deben medir sobre todo por la capacidad de lograr la unión y el soporte de la comunidad a ella. Pero también es necesario aplicar medios para que el apoyo y participación de ésta se transforme en contribuciones financieras. Para ello, la experiencia de los Estados Unidos con sus "telethones" es positiva. Muchas veces, otros negocios de la comunidad (restaurantes, bares, tiendas, etc.) ofrecen incentivos (invitaciones, descuentos, etc.) a cambio de contribuciones que superen cierta cantidad. A su vez, tales negocios logran una publicidad mercantil directa y otra indirecta de imagen positiva que revierte en lograr una fidelidad en la clientela. Asimismo, las donaciones hechas por los negocios de la comunidad en género o servicios pueden servir de base para rifas y sorteos.
5. Los canales en euskara dentro del paquete básico: Es conveniente que prácticamente todos los canales en euskara que existan estén presentes en el paquete básico de cable que el cableoperador (o cableoperadores) oferte al usuario.
6. Creación de canales de acceso público en euskara: Además de la fundamental importancia de los canales en euskara que ETB pueda desarrollar para el cable, es necesaria la creación de varios canales de acceso público en euskara para que la comunidad lingüística vasca sea protagonista de su propio desarrollo. Estos canales serán complementarios a la oferta de ETB. Su financiación vendrá de diversas fuentes: los operadores de cable (Euskaltel y, en su caso, Telefónica Media) fundamentalmente, patrocinios de negocios y empresas de la comunidad, instituciones públicas, y contribuciones varias.

Estos canales podrían estar gestionados por un Centro de Comunicación de la Comunidad Euskaldun, en cuyo desarrollo podría participar el Consejo de los Organismo Sociales del Euskara (Euskararen Gizarte Erakundeen Kontseilua)²⁰, el operador de cable y las instituciones públicas.

Notas

1. Lo que se diga para la televisión vale también para la radio.
2. Cf. John Dewey, Walter Lippmann, Jürgen Habermas.
3. Community television.
4. Antes de Challenge for Change, los realizadores de documentales y filmes sociales, desde su visión de la realidad, hacían filmes sobre los ciudadanos, las comunidades y sus vidas, sin que éstos participaran en nada; más tarde, una vez en marcha el proyecto Challenge for Change, los directores de documentales y filmes hacían sus filmes con los ciudadanos y las comunidades, con la colaboración de éstos en las partes que se debían editar o suprimir; por fin, en la más avanzada, los documentales y filmes eran realizados/dirigidos por los miembros de la comunidad, tal y como ocurrió en el ya famoso proyecto de Fogo Island.
5. En el New York University.
6. Como Markle Foundation, que ofreció dinero al Alternate Media Center para desarrollar su labor.
7. El libro "Guerrilla Television" , publicada en 1971, de Michael Shamberg, cofundador de Radical Software, la revista de los colectivos de video, fue un trabajo clave para la televisión de acceso público de los Estados Unidos.
8. Inside Labor en Georgia (Atlanta).
9. Sus organizadores solicitaban cintas de video a todos los ciudadanos estadounidenses. Con esa base de programas producidos localmente preparaban segmentos de una hora de duración que transmitían semanalmente en 10 envíos por satélite a los sistemas de cable de más de 400 ciudades de los Estados Unidos.
10. Véanse anteriormente los antecedentes históricos de la televisión de acceso público en New York.
11. Community Access Organization for the Borough of Manhattan (CAO).
12. En el contrato del acuerdo, una vez definidos, aparecen como "The Companies".
13. Traducción literal.
14. Sección Y "Capital grants and grant of support to the CAO".
15. Porcentaje de hogares suscritos en proporción al total de los hogares existentes.
16. Department of Information Technology and Telecommunications (DoITT).
17. Sólo algunos de los expertos entrevistados conocían esta fórmula.
18. Llamado "Community Media Center" en los EE.UU.
19. Algunas de estas conclusiones han sido aportadas o sugeridas por Anthony Riddle.
20. Creado el 6 de diciembre de 1997 en Durango y que agrupa a prácticamente todos los organismos sociales existentes (Ikastolas, prensa en euskara, escritores, etc.). Entre todos ellos tienen cerca de 100.000 asociados, y un presupuesto anual acumulado de 50.000 millones de pesetas.

Referencias bibliográficas

Allende, Francisco Javier (1998): Secretario general de Euskaltel. Entrevista personal concedida a Teresa Agirreazaldegi. Zamudio (Bizkaia), 24-2-98.

Angelina, Javier (1998): Asesor legal de la Asociación Española de Redes de Cable - ESPACABLE-. Entrevista concedida a Iñaki Zabaleta. Madrid, 11-2-98.

Aranberri, Luis Alberto (1998): Exdirector de Euskal Telebista (ETB) y jefe de prensa del Parlamento Vasco. Entrevista concedida a Carmen Peñafiel. Bilbao, 18-2-98.

Aufderheide, P. (1992): "Cable television and the public interest." *Journal of Communication* 42, no. 1, 52-65.

Blau, A. (1992): "The promise of public access." *The Independent* 15, no. 3, 22-26.

Campos, Luis (1998): Director general de Cable Antena. Entrevista concedida a Iñaki Zabaleta. Madrid, 12-2-98.

Carnegie Commission on Educational Television (1967): *Public television: A program for action*. New York: Bantam.

Cerezo, Julio (1998): Director de Relaciones Externas de Retevisión. Entrevista concedida a Iñaki Zabaleta. Madrid, 11-2-98.

Engelman, Ralph (1996): *Public radio and television in America: A political history*. London: Sage.

García Orbea, Joaquín (1998): Gerente de programación de Telefónica Cable. Entrevista concedida a Iñaki Zabaleta. Madrid, 10-2-98.

Garitaonandia, Carmelo (1998): Catedrático de Hª de la Comunicación del departamento de Periodismo de la UPV-EHU e investigador de la televisión por cable. Entrevista concedida a Carmen Peñafiel. Leioa (Bizkaia), 6-2-98.

Grant Agreement (1990): *Grant agreement between the Borough President of Manhattan, on behalf of and as trustee for the Community Access Organization for the Borough of Manhattan and Manhattan Cable Television Inc., and Paragon Cable Manhattan*. New York: Time Warner y New York City Hall.

Grier, Clarence (1997): Time Warner of New York City. Entrevista con Iñaki Zabaleta. New York, 19-12-97.

Riddle, Anthony T. (1997): Director ejecutivo de Manhattan Neighborhood Network (MNN). Entrevista concedida a Iñaki Zabaleta. New York, 17-12-97.

Sarasola, Peio (1998): Director de programas de Euskal Telebista (ETB). Entrevista concedida a Carmen Peñafiel. Iurreta (Bizkaia), 5-3-98.

Sloan Commission on Cable Communications (1971): *On the cable: The television of abundance*. New York: McGraw-Hill. Time Warner Cable of New York City (1998): Cable programming guide and price list. New York. Time Warner Cable of New York City (1997): Franchise map. New York: Time Warner.